

ACTIVIDAD PARROQUIAL

EL SÁBADO 4 DE NOVIEMBRE: COMPLETADA LA PRIMERA ETAPA DE LA PEREGRINACIÓN A URDA. Aunque había más de un escéptico, se pudo realizar los 23 km desde Rielves a la ermita del Cristo de la Vega, en Toledo. Tan solo unas gotas al entrar en Toledo, y el resto de la mañana, sin problema. El ambiente de familia, de ganas de caminar juntos, de buscar una meta que nos haga salir de los agobios cotidianos, está haciendo de estas peregrinaciones un momento especial de la vida parroquial.

ENCUENTRO DE EQUIPOS DE LIMPIEZA DE TEMPLOS. El jueves 9 pasado tuvo lugar un sencillo y emotivo encuentro para dar gracias a las personas que desinteresadamente colaboran en la limpieza de los templos, bien con su trabajo o con su dinero. ¡Cuánto agrada al Señor que seamos servidores humildes, ocultos de su Iglesia!

PREPARACIÓN PARA LA CONFIRMACIÓN. El viernes 10 los que se van a confirmar el próximo día 2 de diciembre, recibieron el testimonio de un grupo de jóvenes confirmados en años anteriores para animarles a continuar después del sacramento que van a recibir. Pidamos que el Espíritu Santo les ayude a comprometerse sin miedo con Jesús y su Iglesia.

Para esta semana

REUNIONES DE PADRES DE NIÑOS DE CATEQUESIS, en los salones parroquiales:

- **Lunes 13** a las 17.30 para padres de niños de 3º año de Comunión.
- **Martes 14** a las 17.30 para padres de niños de 2º año de Comunión.
- **Jueves 16** a las 17.00 para padres de niños de 1º año de Comunión.

Miércoles 15 a las 18.15 en los salones parroquiales **ESCUELA DE CATEQUISTAS.**

Viernes 17 REUNIONES DE FORMACIÓN DE JÓVENES en los salones parroquiales:

- 2º y 3º de la ESO a las 18.30.
- 4º ESO y Bachillerato a las 19.00.
- Universitarios y jóvenes trabajadores a las 20.15

Sábado 18 a las 11.00 en la colegiata, **Funeral 1º aniv. Aurelio Gómez**

a las 17.00 en los salones parroquiales, **REUNIÓN DE MATRIMONIOS JÓVENES**

Domingo 19

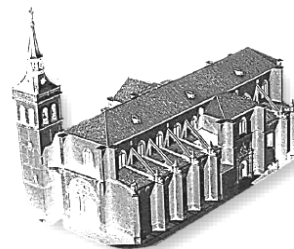
- ❖ 11.30 **Misa y bendición de los Novios** que terminan el cursillo prematrimonial.
- ❖ 12.30 **Minerva al Santísimo Sacramento.**

Disponible la hoja formativa: **ACLARANDO DUDAS núm. 12:**

“Qué debe pensar y hacer un católico frente a la guerra”, siguiendo el catecismo de la Iglesia católica.

www.architorrijos.com/parroquiatorrijos  Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos

 **Retransmisión en directo:** Parroquia Torrijos En Directo



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1309 • 12 de noviembre de 2023

La sabiduría frente a la necesidad

En el evangelio de este domingo, y mediante la parábola de las diez vírgenes, Jesús contrapone la sabiduría frente a la necesidad.

El término *necesidad* significa locura e imprudencia. Actuamos neciamente cuando caminamos sin sentido, sin lógica, sin un proyecto que nos lleve a una meta, cuando hacemos cosas que nos hacen mal, a nosotros y a nuestro prójimo.



Por el contrario, el término *sabiduría* significa sensatez y conocimiento congruente. Actuamos sabiamente cuando vivimos con sentido común, dirigidos por un sentido de la vida y hacia una meta que nos lleva a nosotros y a los demás a la verdad, al bien y, en definitiva, a la felicidad.

En el Antiguo Testamento, la sabiduría se identifica con el conocimiento de Dios y de sus designios de amor sobre su Pueblo. Dios, infinitamente sabio, se revela al hombre para que este pueda conocerlo y amarlo, y vivir así sabiamente.

Pero una vez llegada con Jesucristo la plenitud de la revelación, y conocido el misterio de la Trinidad, la tradición cristiana mirará al Hijo de Dios como a la Sabiduría del Padre. Así pues, conocer a Jesucristo significará acoger la Sabiduría, y vivir sabiamente consistirá en seguirlo e imitarlo.

San Agustín, comentando este evangelio, indica que el aceite que aparece en la parábola simboliza el amor y la santidad, y que por ser intransferibles y algo que cada uno tiene que procurarse personalmente, las vírgenes prudentes no pueden darles de su aceite a las necias.

Sin duda que las vírgenes necias quieren entrar al banquete de bodas, sin embargo, no ponen los medios necesarios para poder hacerlo. Por ello, dice el Señor que actúan neciamente. Por el contrario, las vírgenes prudentes ponen los medios para poder entrar en el banquete, actuando así sabiamente.

Padre César Gallardo de Gracia.

LITURGIA Y VIDA

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1ª Lectura: Sab 6, 12-16. *Quienes buscan la sabiduría la encuentran*

2ª Lectura: 1 Tes 4, 13-18. *Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto*

Evangelio: Mt 25, 1-13. *¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!*

Lecturas de la semana: Lunes: Sab 1,1-7; Lc 17 1-6. Martes: Sab 2,23 -3,9; Lc 17,7-10.

Miércoles: Sab 6,1-11; Lc 17,11-19 Jueves: Sab 7,22 - 8,1; Lc 17,20-25. Viernes: Sab 13,1-9; Lc 17,26-34. **Sábado: DEDICACIÓN DE LAS BASÍLICAS DE LOS SANTOS PEDRO Y PABLO:** Hch 28,11-16.30-31 Mt 14,22-23

DIOS LLORA EN LA TIERRA

Hace unos días una chica comentaba en un grupo que otra chica de su clase había dicho en público que era atea porque Dios permitía la guerra de Ucrania. Personalmente sentí una sacudida, me quedé perplejo y pensé en mi interior: ¿es que es Dios quien hace las guerras o las fomenta? Desde el Paraíso Dios creó al hombre en libertad, el poder escoger entre el bien y el mal. Si no tuviéramos esa libertad, el hombre sería una marioneta en manos de Dios, pero no, Dios nos quiso libres y poder escoger siempre entre el bien y el mal. ¿Quién promueve las guerras? El egoísmo y la ambición del hombre y, sobre todo, su soberbia. Dios no quiere la guerra como tampoco quiere ningún mal para el hombre. Pero es el pecado del hombre el que continuamente pisotea los derechos de los demás y le lleva a ejercer la violencia contra el hermano. No echemos la culpa a Dios de algo que el hombre está fomentando día tras día. Podríamos aplicar perfectamente el título de este artículo a todo lo que estamos describiendo. A Dios le duele nuestra violencia, a veces ejercida contra los más débiles y Él llora en la tierra en todos los que sufren los horrores de la guerra: ¿Podría parar las guerras? Por supuesto que sí, pero violentando la libertad del hombre. Ya en el principio, nos cuenta la Biblia la historia de Caín y Abel y cómo Caín por envidia da muerte a su hermano. Esta historia sabemos que es una especie de parábola, pero Dios castiga a Caín a llevar en la frente la señal de la muerte de su hermano.

En el Antiguo Testamento hay momentos y escenas donde nos describe un Dios violento, amigo de ejercer la violencia y la venganza contra los enemigos del pueblo de Israel, pero es el autor sagrado el que, viviendo en esa mentalidad de venganza y rencor, atribuye a Dios algo que Dios en esencia no puede ser. La última palabra de cómo es Dios nos la da Cristo Jesús: Dios es Padre y Dios es Amor y jamás estará a favor de la venganza o del odio; por eso Dios sigue llorando en la tierra por tanto sufrimiento que ejercen los poderosos sobre los más débiles: niños, mujeres, ancianos.

Tengamos las cosas claras. No podemos perder la fe porque haya guerras y violencia en nuestro mundo. Somos nosotros los que en nuestra insensatez estamos propiciando con nuestros propios pecados aquello que le duele al corazón de Dios. Nos ha creado como hermanos, no como enemigos unos de otros. Si a escala personal tengo un carácter violento y hago la vida imposible a los que me rodean, no me queje luego de tanto mal, tanta violencia y tantas guerras. Es un resultado lógico.

Eladio Martín

VIDA DE IGLESIA

Orgulloso de nuestra fe

La palabra orgullo se usa hoy con bastante frecuencia, pero, sinceramente, no me resulta muy agradable, pues en castellano el orgullo es un vicio, un modo de decir que somos soberbios, autosuficientes, con superioridad sobre otros... y de ahí vienen tantas miserias a los hombres. Pues cuando nos apartamos de la humildad, que es la verdad, damos la espalda a Dios y nos vienen todas las ruinas.

Pero está claro que tiene otro sentido este lema que han elegido para la Jornada de la Iglesia Diocesana, para redescubrir que pertenecemos a la comunidad más amplia que Jesús ha fundado sobre Pedro y los Apóstoles. Cada diócesis es una porción de la Iglesia universal que está encomendada a un sucesor de los apóstoles, un obispo, que está formada por todos los bautizados y llevamos a cabo la misión que Cristo nos encomendó: evangelizar, hacer presente su caridad con obras y palabras, con la celebración de los sacramentos que nos salvan y con la vida fraterna que nos une a todos en una gran familia. Podemos decir que hemos de alegrarnos de la fe que nos salva y dar gracias por pertenecer a la Iglesia, a la diócesis, a la parroquia.

Sin duda, que los que han pensado este lema se han dado cuenta que se mueve entre nosotros un pensamiento muy peligroso que nos habla de todo lo contrario: "somos cada vez menos, la sociedad se aleja de la fe y de la Iglesia, nos espera un futuro muy oscuro, como mucho hemos de conformarnos con vivir la fe en lo íntimo de cada uno, pero renunciando a que influya en nuestro modo de actuar y que sirva para el mundo actual". Todo esto es mentira. La fe no es una moda que se pueda sustituir por otra moda. La fe no ha quedado fracasada por los escándalos aireados a bombo y encuesta. La fe no es una realidad superada por la ciencia, por la ideología reinante e impuesta (sobre todo la de género y sus consecuencias), por las estructuras del estado o de la sociedad que nos hacen pensar que Dios no es necesario. Todo esto es mentira. Y para eso estamos tú y yo para desdecirlo. Con toda la humildad que Dios nos conceda (pues somos consciente de nuestra flaqueza) hemos de estar realmente muy contentos de ser cristianos hoy, aquí y ahora. Agradecidos de pertenecer a esta Iglesia católica en España, en Toledo y en Torrijos. Seguros de encontrarnos en el camino acertado y seguro para vivir nuestro amor a Dios sobre todas las cosas y nuestro servicio a los demás como Jesús nos pide y enseña. Nunca ha sido fácil ser cristiano, pero siempre el Señor nos ha dado millones de razones para creer en El y para vivir con alegría nuestra condición de católicos.

Nuestro orgullo por la fe que hemos recibido es un reto que lanzamos a un mundo sin esperanza y sin la verdadera alegría.

Ahora bien, que se note en nuestro compromiso de cada día y en nuestro estilo de vida. Ser Iglesia, pertenecer a la Iglesia, vivir en la Iglesia es maravilloso. Y no nos avergonzamos de ello.

José María Anaya Higuera.